

RIENZI,

### EL ÚLTIMO TRIBUNO.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO V.

LA OBISIS.

Questo ha acceso il fuoco e la fiamme  
la quale non la potrà spegnere.  
(VITA DI COLA DI RIENZI lib. I, cap. 20.)  
El es quien ha atizado un fuego  
que ya nunca podrá apagar.

CAPÍTULO PRIMERO.

La sentencia.



OR mucho que las palabras del tribuno hiriesen el indomable orgullo del fiero y noble Esteban Colonna, no juzgó este llegada la ocasión de desobedecerle abierta, y hostilmente. Acudió por lo mismo al Capitolio á la hora indicada y en uno de aquellos vastos salones se encontró con los demás convidados; á todos recibió Rienzi amigablemente, á todos saludó con graciosas sonrisas.

Tomaron los nobles asiento al rededor de una mesa espléndidamente dispuesta, mas no sin secreta inquietud al observar que todos cuantos se hallaban reunidos por la invitación de Rienzi, eran conspiradores á escepcion de Esteban Colonna. El tribuno fingía no reparar en la silenciosa turbación, y manifestábase mas alegre y jovial que de costumbre, al paso que el viejo Colonna aparecía sombrío y cabizbajo.

—«Señor de Colonna, dijo al fin el primero; paréceme que os ha sido poco agradable mi convite: en otro tiempo, sino estoy desmemoriado, gustabais mejor humor, y era por lo mismo mas fácil que ahora obtener de vos una sonrisa.

—«Tribuno, respondió el viejo, los tiempos han cambiado mucho desde que dejásteis de ser mi huésped.

—«No del todo sin embargo. Por ejemplo me he elevado yo, y vos no habeis caído: sois dueños de pasearos dia y noche por las cercanías de Roma con toda seguridad y confianza; teneis aseguradas las vidas contra esos bandidos estraños que no ha mucho eran la plaga y la vergüenza de la república, y vuestros palacios no han menester hoy barreras ni bastiones para defenderos del furor y del odio de vuestros conciudadanos. Me he elevado, es verdad; pero con mi elevación hemos salido todos del estado de la barbarie para entrar en los gozes que proporciona una sociedad civilizada. Señor Juan de Colonna; ya que os he nombrado capitán de la campaña romana, espero que vaciaréis esta copa en honor del *buono stato*; y que vivireis persuadido de que al confiaros el mando esterior de la ciudad, me felicito de no verme precisado á emplear vuestro denuedo contra enemigos esteriore.

—Yo creo, replicó sordamente el viejo Colonna, que antes de la primera recolección del grano, tendremos que habérnoslas con alguna granizada de bohemios y de bávaros.

—«¿Y qué! dijo Rienzi con frialdad; mejor será eso para nosotros, que la guerra civil.

—«Si, con tal que encontremos repletas las arcas del estado, cosa que es muy poco probable si se menudean convites como el presente!

—«Satírico estais, por vida mia, y vuestras palabras injurian á Roma mas que á mi. ¿Qué ciudadano se negará, cuando llegue el caso, á comprar la libertad y la gloria por un puñado de oro?

—«Muchos conozco que renunciarán á ellas, si les han de costar el menor sacrificio, repuso el baron. Decidme, empero, tribuno, pues sois, un distinguido casuista: ¿qué conviene mas á un estado, tener un jefe demasiado avaro, ó demasiado miserable?

—«A esa pregunta responderá mucho mejor que yo mi amigo Luca di Savelli; es un gran filósofo, y muy capaz de darnos la explicación de otro enigma mucho mas embrollado que pronto tendré el gusto de someter á sus luces.

Los barones, confusos por la atrevida pregunta de Colonna, dirigieron sus miradas á Savelli, quien se espresó así con mas desembarazo del que se esperaba:

—«La pregunta, señores, admite dos respuestas, y voy á daróslas. El hombre que ha nacido para mandar á los demas y tiene á su sueldo tropas estrangeras debe ser económico, pues gobierna por medio del temor que ha sabido inspirar á sus súbditos: el que ha llegado á ejercer la autoridad suprema de una nación sin que le hayan asistido los derechos que transmiten la sangre, necesita adular hasta cierto punto al pueblo que le dá sus poderes; reina por el amor que el pueblo le profesa, y este amor solo se gana á fuerza de gastos, á fuerza de ser espléndido en continuos y variados espectáculos. Tal es, á mi juicio, la doctrina admitida en los estados de Italia, que han adelantado mas en la aplicación de esa ciencia que llamamos política.

Los barones aprobaron por unanimidad la discreta explicación de Savelli; solo el anciano Colonna fué de distinta opinión.

—«Me perdonareis, tribuno, dijo con severidad, si no acepto la decisión de nuestro cortesano amigo. Soy de parecer, y dejando aparte el respeto que os es debido, merced al alto puesto que ocupais, que la capucha de un fraile, y aun los harapos de la miseria, os sentarian mejor que ese riquísimo traje, que esos brillantes adornos, alarde vano de la vanidad y del orgullo.

Al decir estas palabras señalaba Esteban Colonna las mangas perdidas bordadas de oro de la purpurina túnica del tribuno.

—Silencio, padre mio, le dijo al oido Juan Colonna, asustado de aquel atrevimiento inesperado.

—Semejante discurso nada tiene para mí de ofensivo, respondió el tribuno con afectada indiferencia, al mismo tiempo que sus labios temblaban y arrojaban fuego sus ojos: cada uno tiene en este mundo su modo particular de entender los negocios que le agitan, y si á Colonna le agrada la sarga de nuestros monjes, yo le prometo que verá gran cantidad de ella antes que nos separemos. Ea, pues, señor Savelli; ahora me toca proponeros el otro enigma; escuchadlo bien, pues merece la pena. ¿Qué cosa es mejor para un estado? ¿Que el que lo gobierna sea clemente con exceso, ó rigurosamente justo? Tomaos el tiempo necesario para contestarme.... Pero ¿qué es eso? Os habeis puesto pálido.... temblais.... vais á dar con el cuerpo en tierra.... Escondeis el rostro... ¡Traidor! ¡Asesino! Esa es la conciencia que os acusa y martiriza. Y vosotros, señores ¿qué haceis? vamos; acudid á dar auxilio á vuestro cómplice y respondedme por él.

—Supuesto que estamos descubiertos, gritó Orsini desesperado, no moriremos sin venganza. Perece á mis manos, tirano de Roma!

Diciendo y haciendo se arrojó al tribuno, que se habia levantado al mismo tiempo que él, y sepultó el puñal en su pecho. El acero agujereó el vestido de Rienzi, y Orsini lo volvió á sacar brillante é inocente: Rienzi miró con desprecio á Orsini, que permaneció mudo de asombro.

—«Hasta anoche nunca habia imaginado, dijo á los barones, que me era preciso vestir un coselete debajo de la túnica de magistrado; me habeis dado una severa lección que no olvidaré, y os doy las gracias.

En seguida dió dos palmadas y de repente se abrieron las dos puertas del fondo de la sala, descubriéndose el salon del consejo colgado de tapices de seda color escarlata con rayas blancas cruzadas, emblema del crimen y de la muerte. Los consejeros con sus largas togas se hallaban sentados al rededor de una gran mesa, y delante de la barra se mantenía inmóvil una especie de bandido, á quien los convidados reconocieron al punto.

—Que se acerque Rodolfo el Sajon, dijo el tribuno.

Y dos soldados condujeron al miserable al salon del banquete.

—«¡Malvado! gritó, uno de los Frangipani. ¡Nos has hecho traicion!

—«Rodolfo es siempre de aquel que mas le paga, contestó el delator haciendo un horrible gesto. Vosotros me habeis dado oro para que matase á vuestro enemigo; pero vuestro enemigo despues de vencerme me ha hecho gracia de la vida, y no ignorais que la vida es un regalo mas precioso que el oro.

(Continuará.)



Nos escriben de Tarragona el 30 de enero. Ayer en la villa de Valls distante tres horas de esta, debía representarse la aplaudida comedia *Españoles sobre todo* que estaba anunciada con tres días de anticipación, previo el correspondiente permiso de la autoridad local; pero como en aquella villa el partido liberal es muy numeroso y días atrás al representar el drama titulado *la Inquisición por dentro* se dieron repetidos vivas á la Constitución y á la Libertad, el señor comandante de armas, en el acto de levantar el telon mandó un ayudante para que se suspendiera la función á pesar de que diez ó doce días antes se puso en escena hallándose presente la misma autoridad militar.

**BOLETÍN ESTRANJERO.**

—El jueves 23 salieron de Paris los gefes árabes de regreso á su país, con los gratos recuerdos del recibimiento generoso y atenciones infinitas recibidas de todos cuantos han tenido ocasión de hablarles.

La última noche de su residencia en Paris fueron á la ópera á ver el baile *La Peri*; la vista de los paisajes y de las costumbres orientales y el conjunto de esta pieza encantadora les recordó su país natal causándoles una viva impresión.

Antes de dejar la capital han hecho á las personas que les han dado hospitalidad magníficos presentes, y han dado á cada una de las tres princesas, la duquesa de Nemours, la princesa de Joinville y la duquesa de Aumale, un traje completo de sultana de la mayor belleza, á la mariscalca Scult un manto de Sultana de cachemira negro, bordado de oro, y en fin al conde de Paris un traje militar oriental con las armas de los guerreros árabes. También han regalado á diferentes señoras en cuya casa habian sido recibidos, echarpas árabes, chalecos y magníficas plumas de avestruz naturales. Todos estos objetos habian sido confeccionados en Constantinopla, y no llegaron hasta unos días antes de su salida; las ofertas las han hecho por el califa, tanto en su nombre como en el de sus compañeros.

Ademas de las armas que han recibido del ministro de la guerra, han recibido de parte de los príncipes y princesas, presentes de un gran valor. En la mañana de su partida la duquesa de Orleans mandó al califa en nombre de su hijo un servicio de té de plata cincelado y de un mérito superior. Debemos manifestar en elogio de los gefes árabes que no se han concretado á los regalos indicados; su liberalidad se ha extendido á mas, no olvidando á los desgraciados, pues ademas de las infinitas limosnas, han distribuido entre los pobres una crecida cantidad de dinero.

En la noche del 27 de enero, día aniversario de la restauracion de la Carta portuguesa, el Sr. Costa Cabral, ministro del reino, dió un magnífico sarao en su palacio de Lisboa, al que asistieron la infanta Doña Ana, hermana del emperador D. Pedro, el duque de Terceira, ministros, embajadores, pares y diputados. Cantaron en ella la Rossi-Cacia, la Albertini y Tamberlisk, y tocó el célebre Listz.

El día antes habia habido en palacio otro gran concierto, y la Reina regaló al pianista alemán una caja de oro guarnecida de brillantes.

En la pequeña isla Mauricio el tifus contagioso ha destruido en solo tres meses cerca de diez mil cabezas de ganado vacuno. En el de cerda ha habido tambien una mortandad casi tan grande.

Acaba de morir en Alemania el príncipe Luis Cristiona, Augusto de Hohenlobe-Langebour.

Segun noticias de Méjico del día 2 de diciembre, hubo un alboroto en que tomó parte el pueblo. Todos saben que el general Santana perdió una pierna cuando los franceses estuvieron en Vera-Cruz y tomaron el castillo de San Juan de Ulua, y que el presidente Santana hace poco mas de un año hizo colocarla en una urna, y *cual reliquia Santa* se puso en la cúspide de un obelisco que se construyó con este objeto en la plaza mayor de aquella capital. También el general Santana hizo colocar su estatua en varios parajes públicos de la ciudad. Pero el populacho en este último pronunciamiento, para manifestar el odio que le inspira la presidencia de Santana, ha hecho fragmentos la estatua, ha demolido el obelisco en que se hallaba la pierna dictatorial, y le ha destinado por sepultura una cloaca, que arroja sus inmundas aguas en el lago de Chalco.

En Leipsick ha sucedido últimamente un hecho bastante curioso y singular. Un abogado de mucho crédito en aquella ciudad, casado con una linda jóven alemana, vió hace poco tiempo por primera vez colmados sus deseos de tener un sucesor; pero así que se trató de bautizarle, el padre se opuso seriamente á que semejante ceremonia fuese ejecutada. Esta oposición produjo una contienda que fué llevada al terreno legal, donde los jueces impusieron al padre una fuerte multa, ordenando al mismo tiempo la celebracion del bautismo. El condenado interpuso recurso de apelacion, oponiendo á las razones en que la acusacion se fundaba que «todo cristiano está obligado á dejar bautizar sus hijos», un manifiesto en que declaraba que él no queria ser considerado como cristiano, y que respecto á sus hijos, todo lo mas que podia consentir era que cuando llegasen á tener uso de razon eligieran la religion que mas les agradase sin necesidad de que nadie influyera sobre esta determinacion grave y trascendental. En fin dicho manifiesto es un escrito digno de ser examinado con el mayor detenimiento, y algo difícil de ser victoriosamente refutado. Se espera con ansiedad el fallo del tribunal de apelacion.

**VARIEDADES.**

En el suplemento al *Boletín Oficial* de la provincia de Bilbao del 20 de enero se lee un documento interesante firmado por la diputacion general y por el ayun-

tamiento y junta de comercio que entiendo en la realizacion del colosal proyecto de un ferro-carril que conduzca desde Bilbao por Búrgos, Palencia, Valladolid y Segovia á esta corte; de modo que enlazándose con el que va á construirse desde este punto á Alicante, puede abrirse una comunicacion facil entre los dos mares. Segun dicho documento, se obligan aquellas corporaciones á trabajar incesantemente hasta la consecucion de este magnífico proyecto. Insertaremos este escrito tan luego como nos lo permita la abundancia de materiales.

**Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislacion.**

La Junta de Gobierno de la misma ha determinado que se establezcan en ella las siguientes enseñanzas, que desempeñarán varios de sus Profesores en los días y horas que á continuacion se espresan:

Historia de la Legislacion de España por el Dr. D. Ramon Acacio Cambrero. Lunes de 7 á 8.

Derecho Romano por el Dr. D. Carlos Maria Coronado id. de 8 á 9

Precedimientos por el Dr. D. Vicente Hernandez de la Rúa. Miércoles de 6 á 7.

Filosofía del derecho por el Dr. D. Mariano Solér. Jueves de 6 á 7.

Derecho internacional, por el Licenciado D. Manuel Leandro Matienzo. Sábado de 6 á 7.

Derecho administrativo por el Licenciado D. José Fernandez de la Hoz. id. de 7 á 8.

La cátedra de Derecho mercantil que está á cargo del Licenciado D. Julian Mendieta, se suspende por ahora en atencion á la grave enfermedad de este.

Todo lo que se anuncia á los señores Académicos y al público para su conocimiento. Madrid 14 de enero de 1845.—Por acuerdo de la Junta de Gobierno. los secretarios J. Sanz y Barea.—A. Ramirez de Villaurrutia.

Hemos leído con satisfaccion el folleto que con el título de «Catecismo de moral y economía, dedicado á las clases obreras,» ha publicado el jóven escritor don Jorge de Arteaga, bajo el pseudónimo de El Cura, porque en él se marcan los principales deberes morales que ligan al hombre con la sociedad. Siendo esta obrita de grande utilidad para las clases á que lo dedica su autor, no podemos por menos de recomendar su adquisicion.

Se vende en la libreria de D. Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8, al precio de 4 rs. tomo en rústica.

**ALMANAQUE  
PINTORESCO NACIONAL**

para el presente año de 1845,

POR

**D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.**

**Duee pliegos de impresion compacta. Ochenta hermosos grabados por artistas españoles.**

SEGUNDA EDICION.

Habiéndose concluido la primera tirada de esta publicacion que puede mirarse como un lujoso album, en el que ademas de muchas noticias curiosas é instructivas, de astronomía, meteorologia, agricultura, etc. se encuentran consignados y representados en hermosas láminas todos los sucesos notables ocurridos en el año de 44, el editor ha dispuesto hacer una segunda edicion para satisfacer los pedidos que se le han hecho, la cual se hallará desde hoy en su libreria calle de Carretas núm. 8, y en las de los corresponsales de la casa de BOIX en las provincias, á 12 rs.

En los mismos puntos se encuentra el **REPERTORIO GENERAL DE ESPAÑA PARA 1845**, hermosa hoja de marca mayor con grabados en madera.

**TEATROS.**

PRINCIPALES.

Hoy viernes no hay funciones, segun costumbre.

DE LA CRUZ.

Funcion extraordinaria para mañana sábado, á las ocho de la noche, á beneficio de la primera actriz doña Teodora Lamadrid. El drama nuevo, original y en verso, compuesto de un prólogo y tres actos, titulado: **UN REBATO EN GRANADA**. Se bailará el Paso Húngaro. Terminará la funcion con el gracioso sainete titulado: **LOS TRES RECIEN-NACIDOS**

DEL CIRCO.

A las siete y media de la noche: **EL DIABLO ENAMORADO**. En el tercer acto la señora Guy Stephan bailará el aplaudido *Jaleo de Jerez*.

Editor y Redactor principal, **JUAN PEREZ CALVO.**

IMPRESA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.